

# La “maldad”, el amor y la risa

---

## Reflexiones “de la vida real” para la sustentabilidad social. Diálogos horizontales entre el profesional y la comunidad<sup>1</sup>.

*Tatiana Passy Lucero*

### *Resumen*

En el presente ensayo planteamos una reflexión frente a ciertas cogniciones sociales que muchas veces entendemos como determinadas y estáticas, sin asumir la responsabilidad que cada uno de nosotros posee en la conformación de la sociedad. Junto con la reflexión proponemos algunos aportes para el diálogo entre el profesional del área social y la comunidad, como también en el campo educativo, ya no desde la destrucción de lo existente, sino desde la construcción a partir del conocimiento local. Este discurso es recogido de la experiencia en contextos ampliamente marginales, que más allá de ser una desventaja o debilidad, lo validamos como una oportunidad y fortaleza para la construcción de una sociedad libre, autónoma, justa y sustentable.

*Palabras clave: cogniciones sociales – sustentabilidad social – marginalidad – desempeño profesional – autonomía epistémica – emprendimiento colectivo.*

---

<sup>1</sup> Reflexión a partir de la Investigación realizada para la tesis de Magister en Educación, mención Multiculturalidad titulada: “Arte, cultura y educación popular: Acercamiento a la construcción de identidad colectiva. Estudio en tres centros comunitarios del Cerro Playa Ancha de Valparaíso”. Tatiana Passy Lucero G.

## *Summary*

In this essay we propose a reflection against certain social cognitions that many times we understand as determined and static, without assuming the responsibility that each of us has in shaping society. Along with the reflection we propose some contributions to the dialogue between the professional of the social area and the community, as well as in educational field, no longer from the destruction of the existing, but building upon local knowledge. This speech is picked up of a widely-marginal experiences contexts, that beyond being a disadvantage or weakness, we validate it as an opportunity and strength for the construction of a free, independent, fair and sustainable society.

*Keywords: social cognition – social sustainability – marginalization – professional performance – epistemic autonomy – collective entrepreneurship.*

## *Introducción*

El siguiente trabajo es parte de las proyecciones de una investigación de tesis, y de esta forma planteamos una problematización frente a las cogniciones sociales y aquello que definimos como “lo bueno y lo malo”. Pero también instalamos una reflexión mirando de frente, cara a cara, los problemas sociales y culturales que nos afectan, y a los cuales diariamente estamos expuestos. Desde esta perspectiva, más allá de ver la problemática de una forma discriminatoria o castigadora, pretendemos, por el contrario, gestar una confrontación responsable y honesta con la realidad de la cual somos parte, visualizando así el problema desde el origen. Luego desarrollamos un ejercicio reflexivo para quienes desde su profesión abordan la temática social y educativa y el cómo se asume este papel frente a la sociedad. Finalmente nos valemos del conocimiento de las comunidades organizadas, para proponer un diálogo multidisciplinario y multicultural para la creación colectiva de nuevas iniciativas sociales, culturales y educativas entre el profesional y la comunidad.

## *I. Las fuerzas del "bien y el mal": una problemática sociocultural vigente en la sociedad actual*

### **La lucha del Yo... o la herencia del "diablo". Entendiendo la "maldad" desde la cultura y desde la biología**

En la búsqueda de la comprensión del mundo y su flujo, se me hace inevitable (por mi posición y contexto), siquiera acercarme al entendimiento de algunas situaciones que, querámoslo o no, están cerca de nuestra cotidianeidad. Llego a esta reflexión consciente de la condición cultural-biológica humana: el habla, la que nos da la capacidad de mentir, y justificar muchas de nuestras acciones mediante la razón. La misma que hace que interpretemos y simbolicemos la realidad "a imagen y semejanza" de lo que queremos.

Hace unos años, luego de una convivencia con amigos retornaba a mi casa un domingo por la mañana. La modorra del traspase no permitió bajarme a tiempo de la micro, por lo que me bajé a unas cuadras más allá. En la caminata de regreso, un hombre joven, común, aparentemente tranquilo y seguramente en una situación parecida a la mía, se me acerca a pedirme un cigarro, yo, aunque no me detuve, se lo di y también le presté el fuego para encender, mientras el caminaba a mi lado, y comentábamos "el paso de largo en la micro". En ese momento, nada parecía fuera de lo común, hasta el momento en que, media cuadra más allá en una pequeña plaza, el joven me toma violentamente, me tira al suelo y comienza a golpearme con brutalidad. Su objetivo era violarme, me golpeaba violentamente en la cara y el cuerpo, me rasgaba la ropa, intentando acomodarse para su hazaña. Yo, que me di cuenta que no tenía posibilidad alguna de defensa, estaba en desventaja de fuerzas, él era el violentador y yo la víctima, solo me entregué a la situación. El hombre al ver mi tranquilidad, no pudo seguir con su acto, no quedando más alternativa que masturbarse decepcionado. Mientras ejecutaba su patético acto, y yo le preguntaba su nombre... y peor aún el me lo decía, se dio cuenta que perdía su posición en la lucha consigo mismo, ya no era el victimario, sino un pobre hombre, siendo compadecido por una mujer que observaba su penosa y patética situación. Entonces acudió a lo único que le quedaba, su fuerza y brutalidad. Mientras con una mano asfixiaba mi cuello empujándolo contra el suelo con toda la fuerza y peso de su cuerpo, con la otra mano me daba violetos puñetazos en la cara contra el suelo. Cuando comenzaba a perder la consciencia, di un único y magnífico grito, que con mi desarrollado diafragma de cantora popular lo espantó tanto como mi capacidad de volcarle la situación, alejándose rápidamente. Aquí vemos varias situaciones, el supuesto objetivo "sexo", en realidad no lo era. Todo el tiempo pudo hacerlo, sabía que se encontraba con ventaja, pero en realidad lo que necesitaba era validarse a sí mismo en relación al sometimiento de otro inferior. ¿Qué hace esta sociedad para crear hombres como esos? ¿Quiénes fueron los familiares, profesores, amigos y vecinos de ese hombre cuando era niño? ¿Cuántas veces habrán sometido a



ese hombre para llegar a ser lo que es? ¿Habrá nacido así, o se fue transformando conforme su realidad y contexto sociocultural?

En este caso podemos pensar que ese hombre pudo construir paulatinamente y en secreto ese perfil debido a situaciones en un contexto particular. Digo en secreto, porque en el momento de la agresión (un domingo en la mañana), no había testigos, estaba en libertad de acción, era solo él y su víctima, y en cuanto se vio descubierto, luego del grito, se fue, huyó, se escondió... existe una vergüenza o miedo de las represalias o culpas, o sea, es consciente de que su acción no es aceptada socialmente.

En un ejemplo distinto para una situación similar (como se ilustra en la imagen), nos hacemos las mismas preguntas ¿qué realmente produce los actos de sometimiento de los otros? ¿Es esto una enfermedad, conformación biológica, o una construcción simbólica de la realidad? Si es biológico ¿de dónde viene esa “enfermedad”? ¿Cómo logramos validar socialmente un acto de aberración? ¿Quién y cómo se configuran o imponen los juicios de valor?

El supuesto objetivo de este transporte humano (ver imagen, así como conseguir sexo, en el ejemplo anterior) es la “comodidad”. Pero es dudoso que para un adulto sea realmente cómodo meterse en una pequeña canasta, en una posición casi fetal, a más de un metro de altura, sobre una basa endeble y en movimiento, que por lo demás es insegura, ya que es probable una descompensación de la pequeña mujer producto del esfuerzo, quien además está descalza y al parecer ya en edad madura. Vemos que la única diferencia entre esto y lo anterior es que en el primer caso no hay una aceptación social de la acción, en cambio aquí si la hay, por lo menos desde los opresores, quienes no se ven cuestionados en dicha situación asimétrica de poder, porque son ellos quienes lo poseen.

¿Quién aceptaría voluntariamente ser oprimido, violentado o agredido? La aceptación de esta realidad es solo cultural, biológicamente siempre haremos frente al dolor, luchando por la supervivencia. Sin embargo, hay un límite difuso entre la plenitud y la anomia. Todos hemos visto alguna vez imágenes de niños africanos en absoluta desnutrición con moscas instaladas en todo su cuerpo, y sus madres haciendo nulo esfuerzo por espantarles los insectos de encima,

absolutamente entregados a esa terrible realidad. En lo personal, he visto la misma situación de anomia y resignación ante la vida en niños estudiantes de escuelas públicas de sectores marginales de la comuna de Santiago; en los niños con los que antes jugaba en mi barrio cuando era pequeña y que ahora son drogadictos y "delincuentes", en mi trabajo como profesora en las cárceles de Valparaíso y San Antonio, en imágenes como la anterior que circulan diariamente en internet, que ya sean de hace siglos o de la semana pasada, son del mismo fenómeno. Estando involucrada directamente y conociendo el fenómeno de cerca, puedo decir que es posible socialmente hacer frente a estas situaciones. Pero ¿qué hace que algunos asuman la alteridad en relación a los otros como forma de vida, o bien se entreguen violentamente al contexto y pasen de oprimido a opresor? Entonces, ¿qué hace la diferencia entre dos niños que se criaron en el mismo barrio (Rodrigo y yo), que fueron a las mismas escuelas, que compartieron los mismos códigos, los mismos vecinos, los mismos juegos y "masticaron las mismas lauchas", que puedan años después vivir un contexto tan opuesto siendo iguales? ¿Por qué yo no estoy adicta a las drogas, por qué yo no he cometido delitos de robo con violencia y cumplido condenas en la cárcel, por qué yo no me tranzo a puñaladas para resolver un conflicto, por qué yo no vivo oprimida (o lo intento)... y por el contrario vivo en paz (o lo intento), hago lo que me gusta y puedo expandirme y validarme en ello, puedo escribir un artículo sobre educación y defender una tesis de magíster ante el mismísimo Dr. Humberto Maturana? Y pese a todas estas diferencias, al encontrarme con mi amigo, conversar durante horas y reírme sin ningún prejuicio y con la misma espontaneidad, cariño y naturalidad que en la infancia, la diferencia no deja de ser simbólica, mientras cada uno hace lo suyo, habitamos en el mismo lugar, aunque vivamos a kilómetros de distancia y nuestras vidas sigan un curso diferente. Ninguno de los dos tenemos casa o un pedazo de tierra siquiera... tampoco un trabajo fijo que estabilice la situación... pero podríamos, tomar o dejar un camino... podríamos. Cuan frágil es la línea entre la plenitud y la anomia, entre el opresor y el oprimido, entre tú, yo, entre nosotros y ellos.

### *El amor y la risa: un síntoma de la búsqueda de la plenitud*

Si definimos la "maldad"... el acto de agresión y sometimiento del otro, como una lucha por la validación del Yo, ya sea aceptada socialmente o no, la cual se configuraría como una construcción y no una cualidad esencial de los sujetos. Entonces, un gesto de agresión, de opresión y de otredad puede configurarse en una acción aberrante, y desembocar inevitablemente en la anomia, tanto del uno como del otro. Opuestamente, un gesto de amor (y risa) puede ser absolutamente lo contrario y desembocar en alteridad y plenitud. El amor, en estas páginas lo definiremos como la capacidad de pensar en el otro como un "otro yo", o sea, la base del principio de alteridad. La risa, el humor, o la capacidad de reírnos de nosotros mismos, es justamente la "superación del Yo". Entonces el amor y la risa serían un camino directo hacia la búsqueda de la plenitud. Pero ¿qué es la plenitud y dónde habita o se configura?

Para responder esta interrogante, nos basaremos en la investigación que inspiró esta reflexión. Durante el desarrollo del trabajo de campo de dicho

estudio, pudimos detectar que este cuestionamiento solo puede ser respondido desde el plano emocional, lo cual solo es visible al internarse en el mundo de los 'sentires'. En este mundo confluyen lo material y lo inmaterial simultáneamente: El mundo inmaterial de los 'sentires', sólo existe en un espacio-tiempo intangible. Podemos sentir felicidad, miedo o tristeza, los podemos mostrar físicamente con sonrisas, gritos o lágrimas, pero no los podemos tocar. Al mismo tiempo, el mundo material de los 'sentires' es visible y tangible en el aspecto biológico de la persona, en sus sensaciones, percepciones y emociones que se presentan sintomáticamente en el cuerpo físico y que podemos percibir a partir de nuestros sentidos y órganos.

Entonces, al inmiscuirnos en el mundo de los 'sentires' de los sujetos de estudio, detectamos que todos buscan ese lugar existencial espacio-temporal que es intangible, pero que está más o menos definido o se asemeja a la plenitud, la felicidad, la razón de vivir, el "sentirse vivo", sentir la energía y el movimiento de la vida, la presencia, el sentido. Este lugar, está polarizado por emociones y situaciones claramente definidas en los análisis estructurales del discurso de los sujetos: una existencia solitaria, sin amor, violenta, inmoral, triste, indolente, sufrida, aburrida, sin juegos, sin paseos, sin contacto con la naturaleza, sucia y muerta. De esta forma encontramos el eje de sentido de su existencia y de sus acciones: la plenitud. A la vez, creemos que es imposible responder completamente las interrogantes planteadas analizando al sujeto meramente como individuo, ya que no se puede comprender el mundo de sus 'sentires' en relación únicamente a sí mismo. Así, se hace necesario analizar al sujeto en relación a otros, sean estos un igual o un otro. En este sentido, un colectivo o grupo social puede validarse en la plenitud, alteridad y armonía, como también, en un plano completamente opuesto en la otredad e injusticia. Pero ¿qué es lo que hace que se escoja uno u otro camino?, ¿conocemos todos ese camino a la plenitud, la hemos visto y disfrutado?

Buscando una respuesta, volvemos a reflexionar a partir de experiencias vivas. Mi primer día de trabajo como profesora de música en una escuela municipal de la comuna de El Bosque fue abrumador y motivador al mismo tiempo. Cuando entré a la sala del 5º año básico, me encontré con un caos total. Los niños saltaban de una mesa a otra, se tiraban las sillas, las cuales volaban por el aire y ellos ágilmente esquivaban. Se gritaban insultos y garabatos, pero no de forma agresiva, sino familiar (en esa ocasión al menos). A un costado de la sala cerca de la pizarra, estaba sentada una apoderada, que se había ofrecido voluntariamente a colaborar debido a las constantes licencias médicas de la profesora jefe que yo venía a reemplazar. Ella me saludó, pero al parecer tampoco estaba tan desconcertada o sorprendida con la situación. Pasaron a lo menos cinco o diez minutos en que me quedé observando y esperando a que ellos notaran mi presencia, como eso no pasó, me dediqué a saludarlos uno por uno, tocándoles el hombro, presentándome y contándoles porqué estaba ahí. Me pareció lo más adecuado, ya que como no nos conocíamos, no podía llegar hablando en voz alta y pidiendo silencio, hubiese sido descortés de mi parte. Luego de conocerlos a ellos y al resto de los niños de los otros cursos, me di cuenta que los niños eran el fiel reflejo de su entorno directo: el barrio, los vecinos, las familias, los profesores... todos absolutamente rendidos y

resignados a una "realidad" donde no había esperanza ni futuro. Era común la inasistencia, nulo interés por el aprendizaje y tener buena conducta, pasar o repetir el curso daba lo mismo. También las peleas no solo a garabatos y ofensas verbales, sino también a golpes, muchas veces con sangrado de nariz u otras lesiones leves. Los niños no se proyectaban al futuro, ni siquiera pensaban en ello; los padres no tenían aspiraciones para sus hijos, los profesores solo los promovían de curso argumentando que "... ¡total! la licencia de 8° básico será su máximo logro en la vida...". Los inspectores nos pedían candados y cadenas para cerrar la sala de clases, y evitarse el problema de tener a la mitad de los alumnos en el patio en horas de clases, ya que los niños rompían las chapas de las puertas y quebraban los vidrios para conseguir escapar. Ante esta realidad la conclusión fue fácil: no les gusta estar encerrados y quietos, no saben compartir en armonía, no conocen la plenitud y el colegio no responde a sus necesidades. El plan para revertir esa situación fue crear actividades al aire libre y cooperativas. Para ello utilicé horas de mi clase en crear huertas orgánicas en los patios del colegio, salidas con todo el curso a la feria, a la ferretería o a cualquier lugar que pudiera romper el esquema, y el taller de música y danza. En ese proceso se armó un equipo de profesores y directivos decidido a trabajar en la iniciativa. Para el año 2009 el establecimiento se había acreditado como escuela ecológica y había cambiado completamente sus dinámicas. Sin duda un gran ejemplo digno de imitar, pero sin permanencia, ya que solo sirve para el momento en que los niños son alumnos de la escuela, quedando nuevamente a la deriva al egresar, lo que he podido comprobar, debido a que mantengo comunicación virtual con muchos de mis ex-alumnos, quienes se han visto con problemas de droga, embarazo no deseado, situaciones delictuales, etc.

Desde este ejemplo podemos respondernos las interrogantes y concluir que pese a que un niño conozca la plenitud, la alegría, el compartir, esta no se configura en un proyecto de vida, si no logra aterrizarlo a un contexto social completo. Entonces, no todo quien haya conocido la plenitud es capaz de centrar su vida en su búsqueda, más aún, si la consigue, pero en un pequeño lapsus de su vida, no pasará de un hecho netamente circunstancial.

### *Plenitud o anomia: De dónde viene y para dónde va*

Según la reflexión anterior, a veces hasta violenta y chocante, pero real, hemos podido encarar esa realidad vigente y actual. En este mundo conviven oprimidos y opresores con un límite difuso entre lo uno y lo otro, y estos a su vez habitan en el camino de la plenitud a la anomia, lo cual también es difuso. Pero lo que sí es claro, es que existe un lugar tanto simbólico como físico donde se producen estas cogniciones sociales. En ese lugar estamos todos ocupando distintos roles: como vecino de alguien, como familia de alguien, como hijo, como padre, como profesor o como estudiante, como médico o como paciente. Y dependiendo de ese rol es nuestra acción. Paralelamente cada uno de esos roles se configura en una "institucionalidad" la cual puede ser o no formal: ese vecino se configura en un vecindario, en un barrio, en un condominio, etc.; el rol profesor o estudiante se configura en una entidad educativa sea cual sea su dinámica; el paciente, el alcalde, el niño, el párroco, y todos nos configuramos

en una “institucionalidad” sea cual sea su cualidad o constitución, sea formal o simbólica, sea validada oficialmente o no.

Ahora, cabe preguntarnos ¿cómo se configura esa institucionalidad?, ¿cuáles son las actuales “institucionalidades” que rigen y delimitan los roles sociales?, ¿qué y cuáles son las cogniciones sociales que ellas crean en nosotros, o más bien creamos conjuntamente?, ¿dónde, cómo y cuándo aprendemos a convivir con los otros en armonía y respeto?, ¿dónde, cómo y cuándo aprendemos a mantener a raya “la maldad”? ¿aprendemos realmente a vivir en equilibrio con el “yo” y con el otro, en la escuela, en la casa, en el barrio, en el colegio, en el consultorio, en la universidad, en la iglesia, en la televisión?, ¿y si no lo aprendo en la escuela ni con mi familia, no voy a la iglesia, y no conozco a mi vecino, dónde lo aprendo entonces, en la televisión...?, entonces, ¿cómo sé que no debo violar a las mujeres, golpear a mis compañeros del colegio, hablar mal del vecino, robar violentamente si necesito algo, abusar del poder que mi rol me otorgue, ya sea alcalde, empresario, policía de fuerzas especiales, profesor o médico?

Claramente el flujo de la “civilización” actual ha dejado grandes vacíos en el desarrollo sociocultural. Campos que para algunas sociedades “primitivas” eran la base de su conformación y sustentabilidad: los ritos de iniciación sexual a la vida adulta, la creación y reproducción de mitos capaces de generar arquetipos regulatorios en aspectos morales y éticos, diversas formas educativas capaces reencontrar al sujeto con su rol, además de la profesionalización y validación en este.

La reflexión más allá de ser una confrontación con la realidad, o la crítica a una sociedad enferma, es una salida para buscar soluciones, mirando el problema de frente, pero también de forma honesta y responsable desde los diversos roles a los que podemos responder.

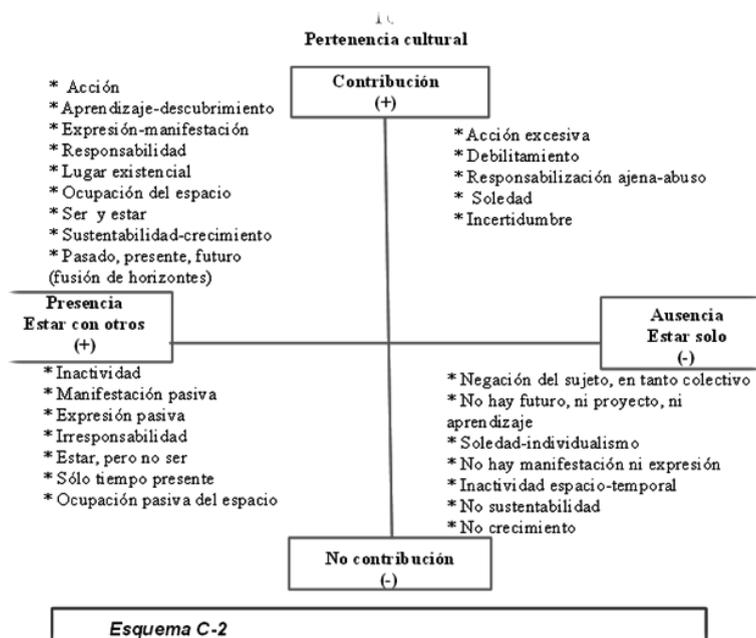
## *II. Del dicho al hecho. Aplicación efectiva de las iniciativas sociales y educativas: derrumbando la muralla que separa la universidad de la comunidad*

### *a) Autonomía epistémica: Reconocimiento, validación y potenciación del saber local para la búsqueda de la plenitud y la sustentabilidad social*

Desde las iniciativas y conocimientos de la comunidad investigada en la tesis que inspira este ensayo, y a partir de dichos discursos podemos concluir que la búsqueda de la plenitud... para una sociedad en equilibrio, debe estar conformada o constituida en un colectivo para ser configurada como un contexto social y validada por este. De esta forma, el sujeto es un engranaje vivo en ese colectivo y es conformador de ese contexto. Este sujeto se valida

y conforma en el colectivo por su acción, la contribución que genera en él. Son estos elementos los que hacen que ese sujeto pertenezca a un contexto determinado, y comparta las cogniciones sociales, en este caso la búsqueda de la plenitud. Ese hecho, esa acción de búsqueda de forma aislada y temporal no se sustenta de forma permanente, salvo cuando ha sido extremadamente significativo para el sujeto como individuo.

Para graficar este planteamiento presentaremos un esquema recogido de la investigación mencionada:



En la sección de los dos aspectos negativos (abajo a la derecha), vemos la situación de aquellos niños mencionados y su contexto antes de ser intervenidos: no hay un colectivo activo, no hay proyecciones, futuro, ni aprendizajes, no hay expresión, ni manifestación, no hay sustentabilidad ni crecimiento. Por otra parte, en esta tabla también es posible identificarse en cualquiera de estas secciones.

### *b) Compromiso social desde las capacidades profesionales*

Luego de analizar este esquema creado a partir de las dinámicas de participación social de las comunidades organizadas en el Cerro Playa Ancha de Valparaíso y sus discursos, cabe preguntarse como docente, como profesional ¿Cómo ejecuto mi acción en el campo en que ejerzo mi profesión? Y en cierta forma tomar una decisión sobre cuál es mi lugar en esta sociedad y cómo me enfrento a ella. Desde la perspectiva planteada existen cuatro posibles alternativas, siguiendo el esquema en el sentido de las agujas del reloj:

- Positivo/positivo: me configuro en un colectivo y contribuyo activamente desde mis capacidades profesionales, en y con los otros.
- Positivo/negativo: soy parte de “algo”, pero de forma pasiva, sin compromiso ni responsabilidades.
- Negativo/negativo: no contribuyo al grupo, solo me configuro desde mi perspectiva e intereses personales, sin sentirme parte del colectivo.
- Negativo/positivo: contribuyo y me siento responsable, pero no hay un compromiso colectivo, entonces me agoto y debilito.

El desempeño profesional, según este planteamiento, tendría diversas cualidades dependiendo de la perspectiva que este asuma. Debido a que el profesional del área social, siempre está en relación directa o indirecta con diversas comunidades, proponemos ciertos elementos de utilidad para el diálogo entre el profesional y la comunidad en y con la cual trabaja.

### *c) Educación permanente, integral y en equilibrio: las bases para la sustentabilidad social. Metodologías de creación colectiva*

En la búsqueda de respuestas y soluciones para cada una de las reflexiones y problemáticas planteadas: ¿cómo individual y colectivamente superamos el “Yo”, construimos una sociedad justa y en equilibrio, buscando la plenitud desde cada uno de los roles que esta sociedad determina o más bien elegimos, generando los espacios tanto físicos y simbólicos para ello? Podemos decir, a modo de respuesta, que esto es posible creando un diálogo transversal entre el rol desde el desempeño profesional y la comunidad, bajo un sistema de creación colectiva. Bajo esta lógica no hay caridad, ni lástima, ni benefactores, ni beneficiarios, sino diálogo y potenciación, es un proceso comparable a la fotosíntesis y es lo que se produce en la sección “positivo/positivo” del esquema presentado anteriormente.

La creación colectiva que planteamos posee los siguientes lineamientos y bases:

1. Reconocimiento y validación del “saber” local desde el profesional: esto involucra una lectura semiótica de la cultura local de dicha comunidad, desentrañando las significaciones internas, que nos permitan conocer esos conocimientos y el cómo se jerarquizan y ordenan según las necesidades colectivas. Este proceso de lectura precisa un trabajo de parte del profesional, quien debe tener el conocimiento metodológico<sup>2</sup> para dicho acercamiento. Es en ese proceso de investigación donde se van develando, reconociendo y validando las técnicas, materiales, conocimientos y herramientas de la comunidad, y que finalmente,

---

<sup>2</sup> Proponemos la hermenéutica reflexiva articulada con la “actitud fenomenológica” de la etnografía.

también es el lugar donde el profesional crece como intelectual de la teoría y de la práctica.

2. Diálogo entre la comunidad y el profesional: este diálogo transversal se produce en la confianza mutua: la comunidad debe saber del profesional. Quién es y por qué está ahí. Lo mismo el profesional, debe conocer a esa comunidad, validarla y reconocerla. Solo así es como se rompe la barrera entre tú y yo, entre ellos y nosotros.
3. Crear en libertad, de forma colectiva, asociativa y emprendedora, sin miedo a la innovación y el quiebre de las estructuras determinadas: En este sentido, el profesional tiene un lugar privilegiado ya que es observado por la comunidad y su rol puede ser un referente en ella. Así, el profesional es importante a la hora de quebrar estructuras o seguir obediente a las determinadas, transmitiendo esa actitud pasiva a los observadores. La creatividad se basa en la construcción de "posibilidades infinitas, con materiales finitos".

#### *d) Resistencia: el primer paso para la transformación social*

Como decíamos anteriormente, la innovación pasa en gran parte por el quiebre de las estructuras determinadas. Es un acto de resistencia, porque involucra una "no resignación" a los modelos impuestos, que como reflexionábamos, tienen claras falencias en y para la construcción de una sociedad justa y en equilibrio. Esta resistencia puede ser y es fundamental en el rol y desempeño profesional, ya que como decíamos, el profesional está expuesto a ser observado e incluso imitado.

En el siguiente análisis actancial, recogido de la tesis mencionada, vemos en la parte superior los aspectos positivos de la comunidad organizada. Opuestamente la parte inferior refleja todo lo contrario: resignación, individualismo y desequilibrio que esto representa:

		<b>Destinador (+)</b> Equilibrio-armonía social (modelo social justo e igualitario)
	<b>Ayudante (+)</b> Sociedad activa, participativa, proyectada.	<b>Destinatario (+)</b> Sujeto autónomo, con proyecciones, digno y en igualdad de condiciones
<b>Sujeto (+)</b> Comunidad	<b>Acción (+)</b> Responder a las necesidades comunes, buscar soluciones	<b>Objeto (+)</b> Sociedad dinámica en constante construcción Transformación social
<b>Sujeto (-)</b> Sujeto-individual	<b>Acción (-)</b> Entregarse-resignarse a lo determinado	<b>Objeto (-)</b> Sociedad fija, determinada, estática no constructiva
	<b>Oponente (-)</b> Sociedad inactiva, no participativa, ni proyectada	<b>Destinatario (-)</b> Sujeto dependiente, estancado, no reconocido y marginado
		<b>Destinador (-)</b> Desequilibrio social (modelo social injusto y desigual)

Para ejemplificar: un médico o asistente social de un consultorio o centro de salud “X” atiende cierto número determinado de usuarios, y desde la institución a la cual representa tiene ciertos “beneficios” para la comunidad que también ya están determinados. Este profesional no tiene capacidad de acción en muchos de estos elementos determinados, pero si cuenta con un espacio abierto para generarlos, “posibilidades infinitas, con materiales finitos”. Por ejemplo, el Ministerio de Salud, rige muchas de las normas que constituyen un consultorio o centro de salud: el color, la distribución del espacio y el mobiliario, la cantidad de horas de los profesionales, etc. Sin embargo, hay muchas otras cosas que no controla. La normativa dice que debe haber una sala de espera, con información para el usuario, con sillas, un televisor, etc., pero no dice cómo distribuir las sillas, o qué programación transmitir en la televisión. Entonces, esto quiere decir que los profesionales de dicha institución pueden transformar ese “no lugar”<sup>3</sup> de espera, donde usualmente las personas están sentadas una detrás de la otra, sin mirarse la cara e hipnóticamente frente al televisor, en un espacio social que genere conversación. Hay un ámbito de desempeño donde únicamente el profesional tiene el poder de acción, y a su vez, ese poder de acción, puede ser transmitido a los colegas, al equipo administrativo y sumar desde lo micro, hasta dimensiones macro, generando con trabajo, resistencia, valentía y responsabilidad el cambio y la transformación social.

<sup>3</sup> Un no lugar es definido como un espacio físico, donde no tengo incidencia, del cual no soy parte y no me representa.

## *Conclusiones*

Al igual que el ejemplo de la escuela de alta vulnerabilidad, que pudo revertir su realidad, donde la iniciativa de un profesional (de lo micro), se expandió a toda la comunidad escolar, transformándose en un referente con proyecciones hacia algo más macro, esto también es posible en el desempeño profesional independiente del contexto. Esto es posible mirando de frente el problema, de forma abierta, honesta y responsable reconociendo que todos somos parte de la conformación de esta sociedad, y recordando que la línea que separa “lo bueno y lo malo”, el opresor del oprimido y la plenitud de la anomia es difusa y frágil.

No podemos más que decir, ánimo, que la vida comienza todos los días y está en nuestras manos, no “por la razón y la fuerza”, sino “con la razón y la fuerza”, o bien “por la razón o la astucia”.

## *Referencias*

- Bauman, S. (2003). *Modernidad Líquida*. México. DF: Fondo de la Cultura Económica.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bonfil Batalla, G. (1995). *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*. Tomo 4 obra inédita. Selección y recopilación Lina Odena Güemes. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2, *El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Corporación caleta sur. (2000). *Sentidos y construcciones para el trabajo comunitario*. Santiago de Chile: Ediciones Caleta Sur.
- Eliade, M. (2001). *El Mito del Eterno Retorno*. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Freire, P. (1991). *Paulo Freire en Chile. Conversaciones, Conferencia y Entrevistas: “II Feria Internacional de Creatividad Popular, Tecnologías alternativas y Medio Ambiente”*. Santiago de Chile: Centro El Canelo de Nos.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. México: Editorial Gedisa.
- Greimas, A. J. (1987). *Semántica estructural*. Madrid: Gedos.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (1998). *Teoría de la Acción Comunicativa: Racionalidad de la acción y Racionalización social*. Bogotá: Taurus.
- Maturana, H. y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas para el entendimiento humano*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- Ricoeur, P. (2001). *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ríos, T. (2005). Hermenéutica reflexiva en la investigación educacional, En Revista Enfoques Educativos N° 7. Chile, Departamento de Educación, Facultad de Ciencias sociales Universidad de Chile, 51-66.

Schutz, A. (2005). El forastero. Ensayo de Psicología Social. Buenos Aires: Ciudad Política.

Touraine, A. (2000)¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. México: Fondo de la Cultura Económica.

Van Dijk, T. (2003). Racismo y discurso de las elites. Barcelona: Gedisa.

Yi-Fu-Tuan. (2007): Topofilia. España: Editorial Melusina.